

EL CUARTO LLENO DE ROSAS

Una comedia sentimental de ambiente hogareño con risas y lágrimas

Por FERNANDO DEL CASTILLO, JR.

CON la exquisita comedia dramática "El Cuarto Lleno de Rosas", celebra el Departamento de Actividades Culturales de la Sala "Hubert de Blanck" su primer año de fundación. Justo es reconocer la gran labor que han realizado al frente de este departamento, las señoras Teté Coliázo, María Julia Casanova, Gisela Hernández, Olga de Blanck y el gran musicólogo Orlando Martínez, brindando al público espectáculos de primera categoría, siempre presentando lo mejor en arte, como corresponde a la ciudad de la Habana, considerada como una de las primeras capitales del mundo.

Estos esforzados paladines del buen teatro, en su afán de mantener una sala abierta a todas las manifestaciones artísticas, han desarrollado en solo 12 meses un programa magnífico que mucho los enaltece, ofreciendo conciertos, ballets, óperas, exposiciones de pintura y escultura, y preferentemente obras teatrales (dramas y comedias) sabiamente seleccionadas. Los mejores directores así como las actrices y actores de más prestigio y talento han figurado al frente de los espectáculos teatrales presentados. El público, que sabe apreciar lo bueno, lo que tiene algún valor, ha correspondido en la medida de sus fuerzas, llenando día a día la bien acondicionada sala. La primera obra ofrecida fue "Hechizados", con Raquel Revuelta, Manolo Coego, y Rosa Felipe, una comedia simpática que dirigió el español Antonio Losada. A ésta le siguieron "Marea Baja", "Juana de

Lorena", "La Medium", "La Mala Semilla", "Lecho Nupcial", "La Malla" y "Mi Querido Charles". Esta última fue un gran éxito y en ella se lucieron "la única" Rita Montaner, Gaspar de Santelices, Adrián Cúneo, Paul Díaz y Jorge Socías. La regocijante pieza teatral fue dirigida por Reynaldo de Zúñiga.

"El Cuarto Lleno de Rosas" es una tierna y sentimental historia escrita por la norteamericana Edith Sommers, quien hace a mi juicio, un trazo genial de los distintos caracteres que aparecen en su obra. En honor a la verdad la anécdota no ofrece nada nuevo, nada que ya no hayamos visto alguna vez, pero todo está bien traído, los personajes son tan humanos, el diálogo es tan fino y las situaciones se desarrollan con tanta sencillez y naturalidad, que a final no nos queda más remedio que aplaudir y marcharnos, convencidos de que hemos visto algo digno, refrescante, algo que nos ha hecho reír y llorar, que nos ha dado un poco de felicidad (esa cosa rara que todos buscan... y muy pocos encuentran), llegando al convencimiento que la vida no es tan mala como muchos piensan y que vale la pena vivirla... por aquello de no perder el optimismo.

El conflicto que plantea Edith Sommers en su obra es algo tan familiar que estoy seguro todos lo conocen. Unos muy de cerca y otros demasiado lejos, pero para el caso que nos ocupa, da lo mismo. El divorcio causa siempre males, mucho más cuando hay hijos de por medio.

Ellos son, por lo general, los que más sufren y los que pagan las consecuencias. Y en esta representación, que ha dirigido con mano maestra la señora Cuqui Ponce de León, queda plenamente justificado lo que decimos, Nancy se casó con el Sr. Carlos MacGowan, pero no fueron felices. De fruto de esos amores desgraciados nació una niña, Cristina, que al disolverse el matrimonio, quedó bajo la protección del padre, un ser egoísta y autoritario que no le da la felicidad que ella anhelaba. Nancy encuentra el verdadero amor en la persona de Joe Milton, un hombre de pueblo, amante de la paz, que huye de los horrores de la guerra y con él que se casa y comienza un hogar venturoso y feliz. El niño, llamado Tommy, de tres años, un chico noble y a veces, con las chiquilladas propias de su edad, es un ser propio en muchacha.



Martha Falcón, actriz de fina sensibilidad y gran temperamento, participa en forma destacada en la comedia dramática, "El Cuarto Lleno de Rosas", dirigida maravillosamente por Cuqui Ponce de León. Ella caracteriza a Nancy Milton, la mujer todo corazón que lucha por ganarse el corazón de su hijo, un alma atormentada hambruna y amor.

Nancy Milton, a pesar de haber estado separada de su hijo, nunca lo dejó de querer y siempre estuvo al tanto de su paradero. La madre buena y comprensiva espera la llegada de la hija con impaciencia y amorosa ternura. Pero la jovencita está muy lejos de ser lo que Nancy espera encontrar. La muchacha está llena de odio y resentimiento, y no le perdona a la madre que la haya abandonado y se haya casado de nuevo. Cristina se ha criado sola, sin los mimos y cariños que sólo una madre es capaz de dar; ha pasado los años de su niñez al lado de un padre despreocupado, soberbio y de alma fría, que vive sólo para él. Cristina odia a su madre, al esposo de ésta, a su hermanito y a cuantos visitan el hogar de su madre. Es entonces cuando Nancy Milton trata de ganarse el afecto y el cariño de Cristina en

escenas muy emocionantes y conmovedoras. En realidad, la adolescente no es mala: es una criatura que se siente sola y está hambrienta de amor y ternura. Y al final, todo termina como era de esperarse, la joven se siente feliz en su nuevo hogar, sintiéndose comprendida y amada por cuantos la rodean, y hasta encuentra el amor en Dick Hewitt, un pepiño que está chiflado por ella.

Esta obra tiene la particularidad de que el drama juega con la comedia en forma maravillosa. Lo trágico de sus situaciones nunca llega a angustiarnos, puesto que una salida graciosa e inesperada de alguno de los personajes, rompe inesperadamente la tensión dramática. Y se pasa también de lo cómico



PEDRO ALVAREZ, viste con naturalidad y elegancia el rol de Joe Milton en la hogareña obra teatral "El Cuarto Lleno de Rosas", un éxito de la Sala Hubert de Blanck, dirigida magistralmente por Cuqui Ponce de León. (Foto Armand)

CINEMA

NO ES UN SEMANARIO MAS, PORQUE ES EL UNICO EN SU CLASE